

ENTRE EL DOLOR Y EL TRIUNFO, MUJER

SOLEDAD

Fue una noche relativamente tranquila. Mi hora de salida se acercaba y me senté en una camilla disfrutando de la algarabía del cambio de turno, eso sí que es un caos.

De pronto, mis ojos repararon en unas gotas de sangre que había en una de las lámparas del quirófano y pensé de cuánto dolor serían testigos aquellos muebles corroídos por el tiempo y los antimicrobianos con los que diariamente se limpian y se preparan para la siguiente intervención.

“¿Cuántas mujeres habrán pasado por aquí?”, dije para mis adentros, cada una con su propia historia; algunas, recuerdo, con un dolor profundo en su alma más que en sus entrañas; otras, tan niñas que les es imposible comprender la magnitud del evento que las hace mujeres, ese brinco tan sublime que se refleja en un parto y que les abre desde adentro con un dolor infinito que emerge del fondo de su ser. Me han tocado mujeres custodiadas por la policía. Una asesinó a su esposo, yo no lo podía creer, era tan joven y tan linda...

Otra embarazada, hija de padres influyentes, ¿qué diría la sociedad? La mantuvieron escondida y, a la hora de dar a luz, ella tomó todo tipo de droga para no sentir el parto. Hija de un comandante de la policía, llegó a nuestra sala en completo estado de intoxicación y, por ende, su bebé en muy mal estado. Mujeres que llegan desangradas porque hacen doce horas de

camino para llegar al hospital; otras, con enfermedades terribles, condilomas, sífilis, VIH, por mencionar algunas.

Mujeres embarazadas, golpeadas, maltratadas, angustiadas por tener que dejar a sus otros hijos cuando ameritan un internamiento; otras, felices porque verán cristalizado su amor, ese amor que la mujer cree que es para siempre. Arriesga su vida esperando capturarlo a costa de su sacrificio; lo peor es que cree que va a ser amada por su compañero toda la vida.

La mujer entiende de modo diferente lo que es amar. Ella entrega su existencia sin importarle nada. Cree, lucha, llora muchas veces más que el hombre, se sacrifica y, la mayoría de las veces, pierde.

Es tan fácil conquistar a una mujer, tocar su alma, porque la mayoría está sedienta de amor. Algo pasa en su cerebro y en su corazón que, a pesar de fracasar mil veces, vuelven a creer en el amor.

Con esos pensamientos estaba, cuando se acercó un compañero que me dijo: “Ya terminamos, venga para que cheque el *stock* y se pueda ir”. Me vuelvo hacia él, lo miro fijamente a los ojos esperando descubrir algo diferente, y le pregunto qué piensa de la mujer. Me pasa el brazo por los hombros, toca su nariz y me dice: “Ellas son el atardecer dorado, un sueño en la piel, son la sal del mundo, tan raras como una perla, y profundas como el mar; sarcásticas por excelencia, creo que la perfección humana regresará a través de la mujer”.

Me quedé con la boca abierta al oír tal elogio. Me gustó lo que dijo, pero pensé, si realmente es así como piensa, ¿por qué tiene tantos problemas con su esposa?

Lo solté y bromeé con él al respecto, teníamos mucha risa cuando llegaron otros dos de mis compañeros para ver por qué tardábamos tanto en terminar la entrega del turno. Les platicamos y uno dijo sin más ni más: “Las mujeres son cambiantes, enfermizas, hostigosas, cabronas; son indescriptibles”.

Ríen los tres, comenta otro: “Son dulces como una fruta jugosa cuando las pruebas, son el paraíso, y si son prohibidas, saben a miel”.

El más joven de los tres, y que tiene menos tiempo de casado dijo: “Son las dueñas de la quincena, dueñas de los sueños, como lunas inalcanzables unas, otras tangibles, sonrientes, pícaras, cariñosas, hábiles, sensibles y vanidosas”.

Con ese comentario terminamos nuestra faena y cada cual a seguir con su vida. Aún no sé por qué somos tan diferentes. Unas necesitamos cosas que a nuestra pareja no le interesa darnos; a otras, lo que nos dan no lo queremos. En fin, así es la vida. Las mujeres seguiremos luchando por ganar terreno en todos los sentidos, sin olvidar que nuestra prioridad es el amor y sin que esto se convierta en una guerra de géneros.

Ciudad Cuauhtémoc, Chih.